

boletín informativo

BOLETIN No. 134 — SEPTIEMBRE 15 DE 1985

EDITORIAL

Por la recuperación

Uno de los cambios más significativos que se han sucedido en los patrones de consumo de carnes en el mundo ha sido el paso de las preferencias de la de vacunos a otras, en particular a la de aves. En USA por ejemplo el consumo de carne de res se ha mantenido relativamente estable en niveles que oscilan entre 76 y 78 libras por persona desde 1980; el consumo de carne de cerdo ha variado de 59 a 68 libras o 15.2%, y el de carne de ovinos ha sido consistente en 1.5 libras por cabeza.

Sin embargo, las carnes procedentes de la industria avícola han sido el gran competidor de las carnes rojas en años recientes. Volviendo al caso americano, las estadísticas muestran que el consumo de carnes de aves se incrementó de 60 libras por cabeza en 1980 a más de 66 libras en 1984. La mayor parte de este incremento correspondió a carnes de pollos cuando en 1984 el nivel de consumo se situó en 52 libras por persona frente a 47 libras en 1980, es decir un aumento de 10.6%. Asimismo, el consumo de carne de pavo se incrementó de 10.5 libras en 1980 a 11.7 libras en 1984, o sea 11.4%.

Por el momento no se conocen campañas en contra del consumo de carnes de res como en otros años, que puedan hacer pensar en una disminución del nivel de consumo por cabeza. En ese orden de ideas, los ganaderos americanos consideran que 1985 se presenta como un año favorable para su industria de carnes, organizándose para que con esfuerzos serios intentar recuperar más mercados evitando que otras carnes puedan desplazarlo.

En contraste, el nivel de consumo de carne de res por cabeza en Colombia se sitúa alrededor de 17.5 kilos o lo que es lo mismo en 38.5 libras por año, es decir la mitad de lo que consumen los americanos. Si bien nuestra actividad ganadera sufre tremenda crisis en los actuales momentos, pareciera que no existieran dolientes sobre ella que evitaran un mayor deterioro de los niveles de consumo y la convirtieran nuevamente en un sector dinámico como en afortunados años pasados.

Se hace necesario e imperioso recuperar la motivación psicológica que permita reorganizar la actividad para acometer con seriedad la recuperación de la industria y del mercado, ya que no es sorprendente decir que la ganadería colombiana se encuentra al garete. Está en todos nosotros ayudar a la recuperación de tan importante sector de la actividad agropecuaria y de la economía colombiana con la esperanza de que la industria ganadera será superior al reto que se le impone por estas nefastas épocas.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA
Director Ejecutivo